

Enterró a su esposo en el patio de su casa en Argentina

Una mujer de 39 años asesinó a su esposo la noche de Navidad y lo enterró en el patio de su casa ubicada en la localidad de Berazategui, en Argentina.

De acuerdo a las declaraciones de Leonor Herrera, su pareja Juan Manuel Lozada de 47 años «llegó borracho, me pegó fuerte hasta que me defendí y lo acuchillé».

Aunque al principio la mujer intentó evadir las preguntas de los funcionarios de la policía, no soportó más y rompió en llanto al confesar el crimen.

El cadáver lo había enterrado en la parte delantera de su casa, donde los investigadores lo encontraron tapado con tierra y cal.

«El cadáver estaba envuelto en una especie de lona, y tapado con tierra y cal. Encontramos tres bolsas de cemento sin usar por lo que probablemente esos materiales estaban destinados a otra cosa y fue lo primero que encontró para enterrarlo», indicó uno de los investigadores.

El médico que revisó el cadáver encontró una profunda herida algunos centímetros a la derecha del corazón; probablemente realizada con un arma blanca. Además, el cuerpo presenta una herida en el cuello compatible con un ahorcamiento.

Los hijos de Juan Manuel Lozada con su expareja aseguraron que minutos antes del brindis de Navidad conversaron con él y no notaron nada extraño. Sin embargo, comenzaron a preocuparse al día siguiente cuando en reiteradas ocasiones lo llamaron y no atendió.

Destacaron que al preguntarle a Leonor, ella comentó que «no sabía nada». Decidieron colocar la denuncia ante las autoridades y comenzó la búsqueda que se mantuvo por tres días.

Según la mujer y su hijo de 17 años; Juan Manuel había salido después de brindar y no volvió más

La Justicia recolectó algunos datos de la pareja y certificó que en la relación habían antecedentes de violencia. Aunque no se encontraron denuncias; familiares manifestaron que era «común» escuchar relatos de agresiones mutuas.

Mientras estaba en la sede de la policía, los funcionarios

verificaron que el cuerpo de Leonor poseía moretones visibles y hematomas en brazos, pecho y piernas que se estima tienen como mucho una data de dos días.

Los investigadores sospechan que el hijo de la mujer no estaba presente al momento del crimen; sin embargo, consideran que es difícil que no se haya enterado al día siguiente de lo que pasó cuando volvió a su hogar.

Es por esto que investigan también si pudo ayudar a su madre a esconder el cuerpo.

Con información de Diario La Verdad de Vargas